

Percepción diferencial de la transición energética en el eje rural-urbano

Differential perception of the energy transition in the rural-urban axis

Daniel PARDO

UNED, España

danparsi@protonmail.com

Carmen LOZANO-CABEDO

UNED, España

clozano@poli.uned.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.24(2): a2411]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 29 de enero de 2024 || Fecha de aceptación: 29 de noviembre de 2024

Resumen

En el contexto de crisis climática que vivimos, desde las zonas rurales de la península surgen grupos que se oponen a la construcción de grandes centrales de energías renovables en sus territorios. Con este trabajo nos proponemos desvelar los motivos de estas movilizaciones en defensa del territorio en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana. Para este fin, mediante análisis estructural de contenido, intentamos dar cuenta de las estructuras simbólicas que conforman el sentido que, desde estos movimientos, se da al fenómeno de la transición energética y que los lleva a la acción colectiva. Asimismo, comparamos la estructura simbólica de estos grupos con la de un ecologismo más urbano y global. Esta comparación nos aporta una mejor contextualización de estos grupos que se oponen al despliegue masivo de macroproyectos de energías renovables en un contexto de crisis climática sin precedentes.

Palabras clave: rural-urbano, rural valenciano, movimientos defensa territorio, ecologismo, análisis estructural.

Abstract

In the context of the climate crisis we are living, from rural areas throughout the peninsula, groups are emerging that oppose the construction of large renewable energy plants in their territories. In this paper, we analyse the reasons for these mobilizations in defense of the territory in the rural areas of the Valencian region. Through structural content analysis, we try to identify the symbolic structures that shape the meaning that these movements attribute to the phenomenon of energy transition and that lead them to collective action. We compare the symbolic structure of these groups with that of a more urban and global environmentalism. This comparison provides us with a better contextualization of these groups opposing the massive deployment of renewable energy macro-projects in an unprecedented climate crisis context.

Keywords: rural-urban, Valencian rural, territorial defense movements, environmentalism, structural analysis.

Destacados

- Los MDT perciben los macroproyectos como una amenaza a la agricultura, la biodiversidad y la cultura rural, asociándolos a un rural sin vida.
- El ecologismo visualiza la transición energética como una oportunidad vital para abandonar las energías fósiles y revertir la crisis climática.
- Ambos movimientos destacan la falta de participación, pero difieren en la concepción: los MDT demandan poder de decisión, mientras el ecologismo aboga por planificación estatal y la participación en los beneficios.

Agradecimientos

Este artículo se ha elaborado a partir del Trabajo Fin de Grado con el mismo título presentado en el Grado en Sociología (UNED), que fue galardonado con el V Premio al Mejor TFG otorgado por el Instituto de Estudios de Vall d'Albaida (IEVA). Las autorías agradecen a las personas entrevistadas su disposición a participar en la investigación realizada

Cómo citar

Pardo, Daniel y Carmen Lozano-Cabedo (2024). Percepción diferencial de la transición energética en el eje rural-urbano. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(2), a2411.

1. Introducción

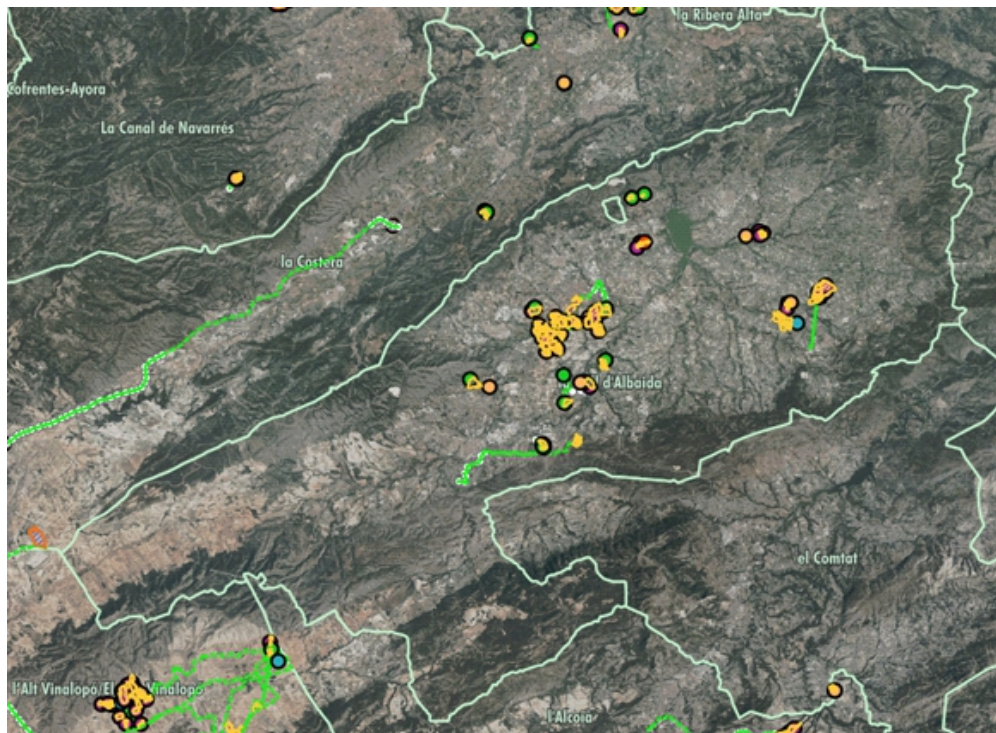
Desde hace décadas, se vienen impulsando las energías renovables como eje fundamental de una transición energética que contribuya a mitigar el cambio climático. En este proceso de promoción de las energías renovables, hubo una primera oleada entre 1990 y 2007 que se centró en la energía eólica. La mayoría de los aerogeneradores se ubicaron en municipios rurales con serios problemas socioeconómicos (Revuelta Gallo, 2023). Tras un parón por inseguridad legislativa en las inversiones, desde 2017 asistimos a una segunda ola. El escenario objetivo del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030 (PNIEC) (MITECO, 2020) prevé pasar del 16% de energía renovable sobre el consumo de energía final en 2015 a un 42 % en 2030, y estima que las inversiones totales necesarias para lograr los objetivos del PNIEC alcanzarán los 241 mil millones de euros entre 2021-2030.

Para desarrollar esta transición, gobiernos, empresas privadas nacionales, fondos de inversión y corporaciones internacionales han iniciado un proceso de acaparamiento de terrenos para construir centrales eléctricas de energías renovables. El proceso se apunala a través de la inversión privada de grandes fondos de inversión, pero también mediante inversión pública como los fondos Next Generation EU. Así, el capital extranjero encuentra en las zonas rurales de países del sur de Europa suelo barato, rico en recursos como el sol y el viento, con poca oposición debido al despoblamiento, y dentro de un marco legal gubernamental favorable que da seguridad a las inversiones. Con las renovables, al igual que con la agricultura, el mecanismo que proporciona al capital acceso a los recursos en bruto es el acaparamiento: la inversión a gran escala de capital extranjero en la adquisición de tierras cultivables o productivas (Veltmeyer, 2021: 82).

Este acaparamiento se percibe como una amenaza por los habitantes de las zonas rurales afectadas, un ataque a los paisajes sobre los que se construyen sus particularidades culturales y un robo de las tierras que fueron y son el sustento de las generaciones pasadas, presentes y, con suerte, futuras. En consecuencia, está aflorando una constelación de Movimientos en Defensa del Territorio (MDT a partir de ahora) que se organizan colectivamente para ejercer prácticas de protesta y resistencia contra estos proyectos. Este sería el caso de la Plataforma en Defensa del Territori de la Vall d'Albaida. Esta agrupación vecinal, que toma la forma de una asamblea popular, cuenta con más de 15 años de historia de luchas en defensa del territorio. El proyecto de construcción de un Pla d'Actuació Integrada (PAI) con 3.000 viviendas y campo de golf en 2007, contra las líneas de Alta Tensión que cruzaban zonas de montaña recién quemadas en 2011, o una planta de residuos animales en 2014 son algunas de sus luchas. Sin embargo, no es una asociación fija ni estable, sino que cuando se presenta una amenaza se reactiva con personas de las luchas anteriores y nuevas. En este caso, la plataforma se reactivó al conocerse, en abril de 2022, a través de una noticia

en el periódico Levante-EMV, el proyecto de instalación de dos macroplantas fotovoltaicas en el término municipal de Albaida (València): 83.200 placas que ocuparían 158,37 hectáreas (el equivalente a 224 campos de fútbol), lo cual cuadruplica el tamaño del núcleo urbano. Además de estas dos plantas en Albaida, hay también proyectadas otras en los términos de Bufali, Castelló de Rugat, Ontinyent, Agullent y Palomar, una subestación eléctrica y el entramado de torres y cables de alta tensión (Fig. 1).

Figura 1. Proyectos admitidos a trámite en la Vall d'Albaida



Fuente: <https://visor.gva.es/visor/>. Recuperado el 6 de julio de 2023.

Ante la innegable necesidad de impulsar la transición energética, los movimientos sociales están reaccionando de manera diferencial. Los MDT, agrupados bajo el lema *Renovables sí, pero no así*, cuestionan el modelo implementado por sus afecciones al paisaje y la biodiversidad, así como el desigual reparto de la ubicación de estos proyectos dentro del eje rural-urbano. Esta disyuntiva ha generado una brecha en el movimiento ecologista en el que encontramos, por un lado, a personas de referencia en el ecologismo, divulgadoras y ONGs que parten de la premisa de la necesidad de acabar con los combustibles fósiles de forma urgente, y por otro lado a quienes cuestionan este modelo de transición que implica afecciones ambientales, paisajísticas, sociales, económicas y culturales en las áreas rurales más empobrecidas.

Este trabajo analiza las percepciones diferenciales en torno a la transición energética y la ruralidad que poseen los MDT y el movimiento ecologista en el contexto actual de crisis climática, así como analizar las estrategias de resistencia empleadas por los MDT.

2. Fuentes y metodología

Este trabajo se basa en una metodología cualitativa. Se revisó, en primer lugar, la documentación existente sobre el proceso de implantación de energías renovables en España, elaborada tanto por instituciones, empresas, académicos o medios de comunicación, como especialmente, la generada por MDT y organizaciones ecologistas (manifiestos, actas de asamblea, carteles de difusión, webs, imágenes y vídeos). Por otro lado, se han realizado seis entrevistas semiestructuradas. Dos a integrantes de la Plataforma en Defensa del Territori de la Vall d'Albaida, tres a expertos de Greenpeace, y una a su homólogo en Ecologistas en Acció. Las personas entrevistadas fueron elegidas por su capacidad de generar un discurso que fuese asumido por los grupos a los que representan y aplicando criterios de paridad. En el caso de los grupos ecologistas, las entrevistas se realizaron a aquellas personas que están a cargo de las campañas de energía en sus respectivas organizaciones. Y en la Plataforma, se contactó con las personas más activas y con mayor experiencia. Al haber formado parte de la Plataforma en las luchas anteriores, consideramos que su bagaje resultaba enriquecedor para el análisis.

El trabajo de campo se realizó entre enero y mayo de 2023. Las entrevistas estaban distribuidas en 8 bloques en los que se exploraba la visión sobre el cambio climático y cómo afrontarlo, sobre los procesos de transición a energías renovables, acerca de la ubicación de estos proyectos y sobre la oposición de las zonas rurales a los mismos, así como sobre el extractivismo y el desarrollo capitalista. Complementamos la recopilación de información mediante investigación participante en ambos grupos. La participación en ambos grupos es previa a este estudio y se remonta a más de 10 años, pero al decidir la realización de este trabajo, la recopilación de información se hizo metódica. De este modo, se empezó un trabajo de recopilación de información en forma de audios, videos de charlas, almacenamiento de comunicados, actas de asambleas y toma de notas.

Tanto los documentos e imágenes generados por los movimientos sociales como las entrevistas han sido analizados aplicando el Método de Análisis Estructural (MAE) propuesto por Suárez (2008). Este método se basa en la búsqueda de unidades mínimas de sentido construidas cognitivamente mediante asociaciones y oposiciones entre conceptos e ideas, los cuales entretejen una matriz de sentido que ordena nuestra concepción del mundo y moviliza a la acción social. De las tres perspectivas analíticas que nos plantea Suárez (2008): condiciones materiales, condiciones objetivas y condiciones subjetivas, nos centraremos en estas últimas, focalizando en las estructuras simbólicas que ordenan el sentido que los actores atribuyen a la realidad.

Para desarrollar este análisis, se realizó una primera codificación inductiva de los documentos de las asociaciones y de las transcripciones de las entrevistas, utilizado el software de análisis de discursos MAXQDA. Posteriormente, hemos realizado una ade-

cuación de códigos, uniendo los que se podían englobar en una categoría más amplia, haciendo más manejable la codificación y buscando las unidades mínimas de sentido. Seguidamente se ha procedido a una tercera relectura para aplicar la codificación final (Anexo A, Figuras 5 y 6). Una vez obtenidas las codificaciones, se determinan, siguiendo a Suárez (2008), las isotopías principales. Este término significa: lugares (topos) del mismo nivel (isos), por lo que, en una isotopía no se puede introducir más que las informaciones que proceden de un mismo "lugar estructural". Por último, hemos construido los esquemas paralelos de las estructuras de sentido (Figuras 2 y 3) que nos han permitido deducir unos modelos culturales diferentes para cada grupo. La construcción de modelos se realiza asociando cada isotopía principal con las atribuciones de sentido que se desprenden de la misma.

A la hora de realizar las atribuciones de sentido, no siempre encontramos oposición binaria en los discursos. Algunas oposiciones están implícitas y hay que hacerlas explícitas. Así, por ejemplo, de "Devastador" deducimos "No devastador" (Figura 3), y representamos esta deducción con una flecha. De este modo, hemos ido descubriendo qué conceptos utiliza más cada grupo, a qué le da más importancia y, sobre todo, cómo se estructura la percepción en torno al fenómeno.

Debemos señalar ciertos aspectos importantes para evitar confusiones. En primer lugar, aunque hemos analizado conjuntamente en un mismo corpus los discursos de Hope, Ecologistas en Acción, Greenpeace y Amigos de la Tierra, debemos dejar claro que no comparten un discurso común en muchos aspectos. Por ejemplo, según el sentido o la visión del video de Hope (2023) sobre los MDT, estos están ralentizando la transición energética y beneficiando al oligopolio de los combustibles fósiles. Esta visión no es compartida por las demás organizaciones, por tanto, no podemos generalizarla y nombrarla como una unidad de sentido dentro de la matriz que conforma el modelo cultural del ecologismo. Por eso, en los esquemas solo mostramos las unidades de sentido que hemos encontrado comunes dentro de la heterogeneidad de los discursos estudiados. Y en segundo lugar, los esquemas no engloban tampoco todos los temas que incluyen los discursos, sino solo las isotopías sobre las que hemos encontrado más códigos calificativos y las que son más recurrentes.

3. El proceso de implantación de las energías renovables en España y las resistencias generadas. El caso de la Vall d'Albaida

El proceso de implantación de las energías renovables en España posee, como destacan Franquesa (2023) y Revuelta Gallo (2023), un carácter centralizado, extractivo y desordenado, sin planificación territorial. Se han impulsado megaproyectos cuyos propietarios son las grandes empresas energéticas, priorizando su ubicación en zonas rurales despobladas, sin contemplar ningún tipo de mecanismo de participación de la población local. Los estudios muestran que, en la primera oleada de implantación de

renovables, los discursos de las empresas promotoras resaltaban que su objetivo era dotar de valor a tierras infrautilizadas, lo que permitió su expropiación con la declaración de utilidad pública (Regueiro-Ferreira y Doldán-García, 2010). En este proceso no se favoreció la participación de la población en la toma de decisiones ni en la gestión o propiedad de los generadores (Simón et al., 2019).

Revuelta Gallo (2023) destaca que, en esta segunda ola, el discurso tanto de empresas como de las administraciones ha cambiado, destacando el papel de la transición energética en la lucha contra el cambio climático, la generación de empleo y la reversión de los procesos de despoblación. Pero a diferencia del modelo implementado en otros países europeos, se continúa primando el modelo centralizado frente al distribuido y el poder de las multinacionales y los fondos de inversión.

En el caso de la Vall d'Albaida, la empresa que hay detrás de los proyectos es IM2 Energía Solar, filial del grupo matriz Umbrella Solar Investment. Tiene proyectos participados con Incus Capital y Rgreen Invest para financiar, con 148,5 millones de euros, proyectos fotovoltaicos en España (Álvarez, 2022). Según la misma web de IM2, durante la vida útil del proyecto, las arcas municipales del municipio recibirán 8,8 millones de euros en impuestos y los propietarios de los terrenos en concepto de arrendamiento 14,3 millones. Es decir, que aunque la ganancia para las arcas municipales es grande, quien más se lleva serán los propietarios de las tierras, favoreciendo de esta forma una cultura rentista.

Este aumento en la demanda de suelos rurales puede acarrear una subida de precios en los mismos, con lo cual el acceso se dificulta para la población autóctona. Diversos estudios (Del Romero, 2021; Fabra et al., 2023) han puesto de relieve el escaso impacto de las renovables en el empleo local, así como en la reversión de las dinámicas de despoblación. Pero lo que sí generan son múltiples conflictos territoriales (Saladié, 2021).

En los movimientos estudiados se observan ejes de conflicto diversos entre grupos heterogéneos en cuanto a edad, género, clase social, ocupación e ideología. Cada uno de los sujetos o grupos implicados defiende su visión particular de lo rural. Para unos, lo rural se identifica directamente con lo agrario; para otros, con el monte y la naturaleza, y los estilos de vida que giran en torno a estos espacios; mientras que para otros la construcción de lo rural está basada en el disfrute estético de los paisajes y el ritmo de vida apacible, sin que esto implique unos estilos de vida y de consumo diferentes a los urbanos. También encontramos identidades para quienes lo rural se define por oposición a la ciudad y tiene que ver más con unos estilos de vida y roles tradicionales basados en la familia extensa, los lazos comunitarios y la producción para la reproducción social en lugar de para el mercado. Todas estas identidades no son puras, sino que en cada sujeto y grupo se entremezclan distintas definiciones de lo rural en distintos grados. En definitiva, el estudio y la caracterización de estos movimientos socia-

les es complejo y no extrapolable entre unas regiones y otras. Cada lugar tiene unas peculiaridades socio-históricas, culturales, paisajísticas, ecosistémicas y productivas que influyen en la construcción personal de la ruralidad. Por tanto, cada grupo en cada región, y cada individuo en cada grupo, se opone a las macrorenovables para defender su idea particular de ruralidad, la cual ve amenazada.

Aunque las diferencias en el nivel de la construcción de sentidos son tan variables, esto no quiere decir que no se puedan estudiar ciertos aspectos básicos comunes entre la infinidad de grupos existente y encontrar similitudes. A nivel argumental, de demandas y acciones emprendidas, no hay gran diversidad, y en cierto grado, son compartidas y coordinadas. Hasta el momento, las formas de resistencia de los MDT toman la forma de una lucha legal en la que se hace referencia al medioambiente y a los informes de impacto ambiental. Pero esto no significa que la lucha sea puramente medioambiental; toma la forma medioambiental porque es una de las pocas herramientas que el sistema jurídico ofrece para cuestionar estos proyectos.

También realizan acciones de protesta (pintadas con mensajes, pequeñas manifestaciones o colgado de pancartas) a nivel municipal como forma de presión política a los ayuntamientos, los cuales tienen la potestad de modificar sus Planes Generales de Ordenación Urbanística y limitar los terrenos utilizables para la ubicación de infraestructuras renovables. A nivel autonómico también se realizan acciones de protesta organizadas por una coordinadora regional. Hasta ahora, estas acciones han sido sobre todo convocar manifestaciones en la ciudad de València o aprovechar la visita de algún político a alguna localidad afectada para convocar una manifestación en esa localidad. Pero, aunque estas acciones típicas de protesta existen, la vía principal que están tomando estos movimientos para frenar los proyectos es la vía judicial. En este aspecto, se presentan alegaciones contra los proyectos en todos los órganos competentes.

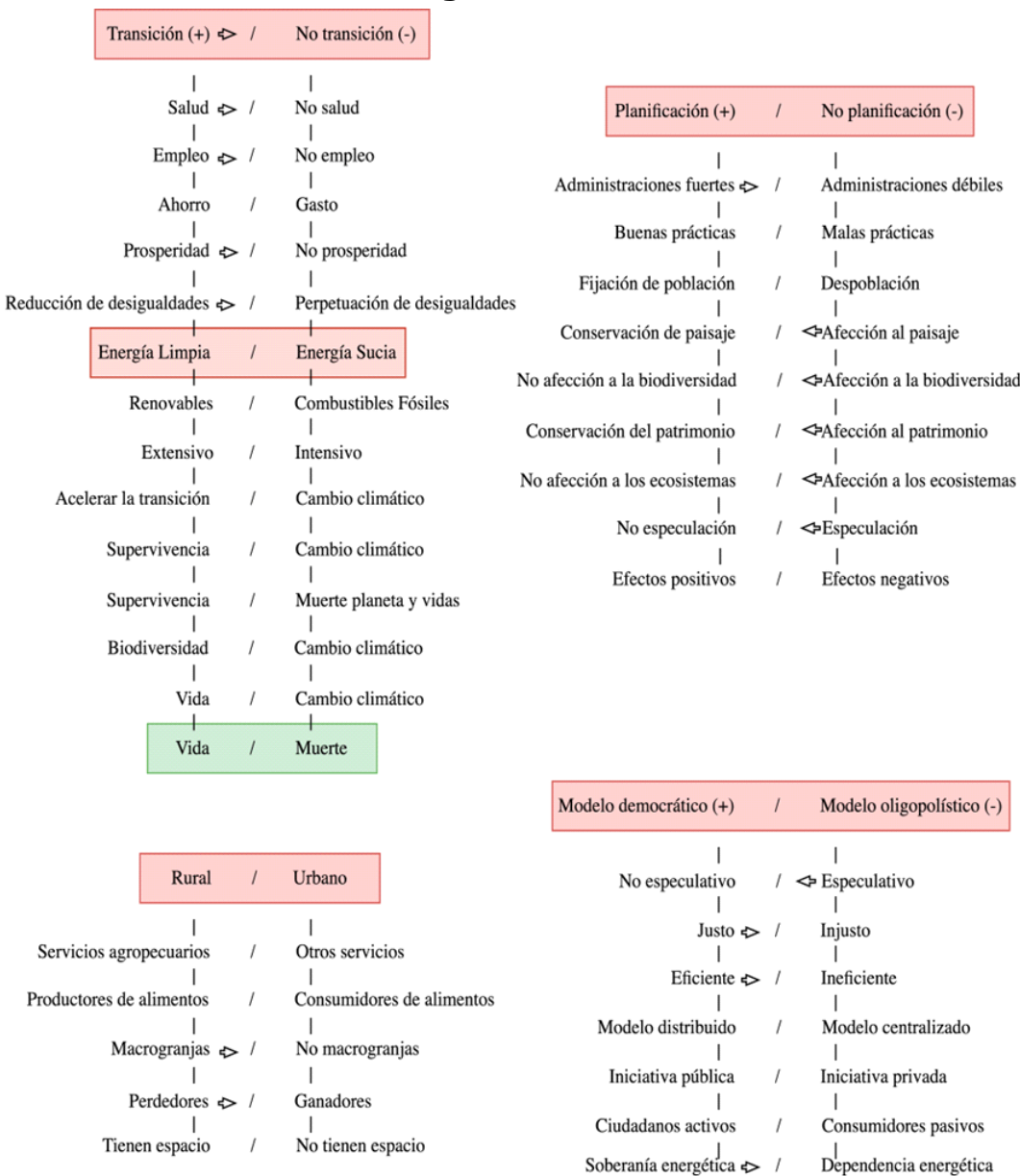
Como veremos, encontramos en estos movimientos cierto grado de pensamiento y discurso postdesarrollista más o menos elaborado. Del mismo modo, encontramos que las principales demandas giran en torno a los derechos territoriales y la participación en la toma de decisiones, así como la preservación de los bienes comunes (agua, biodiversidad, paisajes, legado cultural). Pero aún con estas similitudes, no podemos perder de vista que la conformación de estos grupos es extremadamente heterogénea y no existe una única identidad territorial ni de clase que los cohesione, lo cual no impide que sí existan algunas ideas compartidas que articulen el discurso, las motivaciones y las expectativas que mueven a estas personas a la acción colectiva. Este sentido compartido es el que intentaremos descifrar en los siguientes apartados.

4. Los movimientos sociales ante la transición energética

4.1. Movimiento ecologista: la urgencia de la transición energética

El análisis estructural realizado nos muestra una visión diferencial en el sentido atribuido a una central de energía renovable. Cuando una persona del ecologismo ve una de estas instalaciones, el marco simbólico que se desprende está cargado de connotaciones positivas que derivan de un desarrollo lógico que parte de la urgencia por descarbonizar la producción energética para revertir así, o al menos mitigar, el cambio climático. Una simplificación del esquema de sentido (Figura 2) podría ser: Central de energía renovable = transición energética = abandono del modelo fósil de energía sucia por energía limpia = mitigación del cambio climático = mantenimiento de la vida.

Figura 2: Modelo cultural del ecologismo.



Fuente: elaboración propia.

Por tanto, el modelo cultural del ecologismo muestra, en primer lugar, una valoración positiva de la transición energética. Como un proceso de cambio lleno de beneficios y oportunidades, que puede mejorar la salud, el ahorro, generar empleo y reducir las desigualdades sociales.

"O instalamos renovables de forma masiva en tiempo récord o nuestros campos y nuestra biodiversidad serán arrasados por las sequías, los fuegos y el clima extremo" (Fernando Valladares. Video Hope, 2023).

"Pues un desafío para la supervivencia. Lo que está en juego es la supervivencia no sólo de la especie humana, sino de la gran mayoría de las especies y literalmente la vida tal y como la conocemos en el planeta Tierra. Entonces, claro, es que es probablemente el mayor reto al que nos hayamos encontrado, un reto que hemos creado nosotros. No es un terremoto, no es una desgracia externa. O sea que tiene las dos partes: la del tamaño, que es enorme, pero también la de la potencialidad de poder hacer los cambios necesarios para mitigarlo" (Entrevista. Mujer a cargo de campaña de energía en ONG ecologista).

La urgencia constituye el principio fundamental del discurso ecologista. La disyuntiva entre acelerar la transición o afrontar los impactos del cambio climático creemos que es fundamental, pues de ella se deriva la dicotomía vida-muerte. Como vemos, el desarrollo lógico del sentido de las oposiciones y asociaciones hasta llegar a esta dicotomía ontológica sucede casi de forma contraria al desarrollo lógico de los MDT -para los cuales la transición en base a macroproyectos es la amenaza directa para la vida de sus territorios-. El ecologismo parte de la percepción del cambio climático como la mayor amenaza para la vida, lo cual genera un fuerte sentimiento de urgencia y la convicción de que la transición energética es una necesidad vital. Este sentimiento de urgencia no aparece tan claramente en los MDT.

En su discurso hay una contraposición valorativa que aparece recurrentemente y que, en el esquema, hemos identificado como una categoría axiomática: la contraposición entre energías limpias vs. sucias. Se utiliza el adjetivo limpia para referirse esta energía, vinculándolo automáticamente con algo beneficioso, inocuo, apacible, exento de problemas, deseable. Como veremos, los MDT ponen en cuestión que se pueda atribuir esas virtudes a los macroproyectos. En sitios como macrorenovablesno.org o ubiracional.org no encontramos este adjetivo, mientras que en aliente.org, por ejemplo, hay varios artículos que ponen en entredicho que estas fuentes de energía puedan ser consideradas limpias. En Ecologistas en Acción (EeA), sí encontramos cierto posicionamiento crítico al respecto, por ejemplo, en un artículo de Ecologistas en Acción Albacete (2007), en el cual ya se cuestionaban el uso del adjetivo en algunos proyectos de energías renovables. El mayor acercamiento discursivo de EeA a los MDT se puede deber a su estructura confederal que aporta una gran permeabilidad de los discursos surgidos en las periferias. Del mismo modo, y seguramente por el mismo motivo, vemos también un acercamiento de Amigos de la Tierra (2023).

"Según la Comisión Europea, si logramos cero emisiones netas, aumentará la prosperidad, se creará más empleo, los beneficios sanitarios supondrán cientos de miles de mi-

llones de euros y se ahorrarán billones de euros en la importación de combustibles fósiles. Por tanto, transformar este sistema energético contaminante por uno limpio y sostenible traería una indudable riqueza económica, social y ambiental” (Documento de Greenpeace titulado “¿Por qué hay que cambiar la energía para salvar el clima?”, 2019:4).

“El gran reto es cuán rápido conseguimos reducir emisiones de gases de efecto invernadero y cómo, a través de las medidas que utilizamos para ello, conseguimos reducir o, ojalá, eliminar las desigualdades entre estados, entre zonas dentro de diferentes estados, entre generaciones, entre estratos de la sociedad, etc.” (Entrevista. Mujer a cargo de campaña de energía en ONG ecologista).

Otro aspecto esencial para comprender las diferencias entre los colectivos estudiados es el tema de la participación. El ecologismo, al igual que los MDT habla reiteradamente de la falta de participación. Sin embargo, los primeros se refieren más a participación en los beneficios, o incluso a participación directa en la transición por parte de la ciudadanía activa, que se convierte en pequeños productores mediante comunidades energéticas y autoconsumo, pero no desde el derecho de los pueblos a decidir sobre los territorios que habitan. Según la visión del ecologismo, las afecciones que pueden producir estas instalaciones en términos paisajísticos, socioambientales y al patrimonio cultural, pueden ser evitados con una buena planificación. Esta planificación tendría que hacerse a nivel estatal, reforzando las administraciones para acelerar la revisión de proyectos y priorizar los que presenten buenas prácticas que tengan en cuenta aspectos socioambientales.

“Gracias a las nuevas reformas regulatorias de la Unión Europea, es derecho de la ciudadanía producir, consumir, acumular e intercambiar a su justo valor y en libertad la energía, así como testar nuevos mecanismos democráticos que abran el sector de la energía de forma transparente a todas las personas. Bajo este nuevo paraguas, se permite a la ciudadanía participar y beneficiarse de la transición energética” (Documento de Greenpeace “¿Por qué hay que cambiar la energía para salvar el clima?”, 2019:6).

“Para que la transformación del modelo energético ocurra a la velocidad necesaria para salvar el clima, es imprescindible que millones de personas participen en ella produciendo, intercambiando, almacenando y gestionando energías renovables, tanto de forma individual como colectiva” (“Energías renovables. Greenpeace”, entrada en blog del 28 diciembre de 2017).

“El rol de consumidor pasivo se tiene que haber acabado porque vamos a transitar en un mundo de incertidumbres, en un mundo en el cual las oportunidades de mejora son enormes, pero también las oportunidades de captura de esas oportunidades por intereses particulares son enormes. Entonces necesitamos volver a ser ciudadanas activas para reivindicar poder de acción, poder de decisión y poder de control sobre el reparto de los beneficios, sobre la toma de decisiones, y controlar que éstas estén en línea con el bien común, que es salvar el planeta, reducir las emisiones, proteger la biodiversidad y hacer una reducción intensísima de las desigualdades.” (Entrevista. Mujer a cargo de campaña de energía en ONG ecologista).

En relación a los modelos posibles de transición energética, desde el ecologismo, la contra-posición no es tanto entre modelo distribuido y modelo centralizado como en el discurso de los MDT, sino entre modelo democrático y oligopolístico. La diferencia entre ambos modelos estriba, para este grupo, en la ubicación espacial de las centrales

renovables, como veremos con mayor detalle en el siguiente epígrafe. De aquí también parte el pensamiento de que las personas deben pasar de consumidores pasivos a ciudadanos activos que construyan sus propios proyectos para alcanzar la soberanía energética.

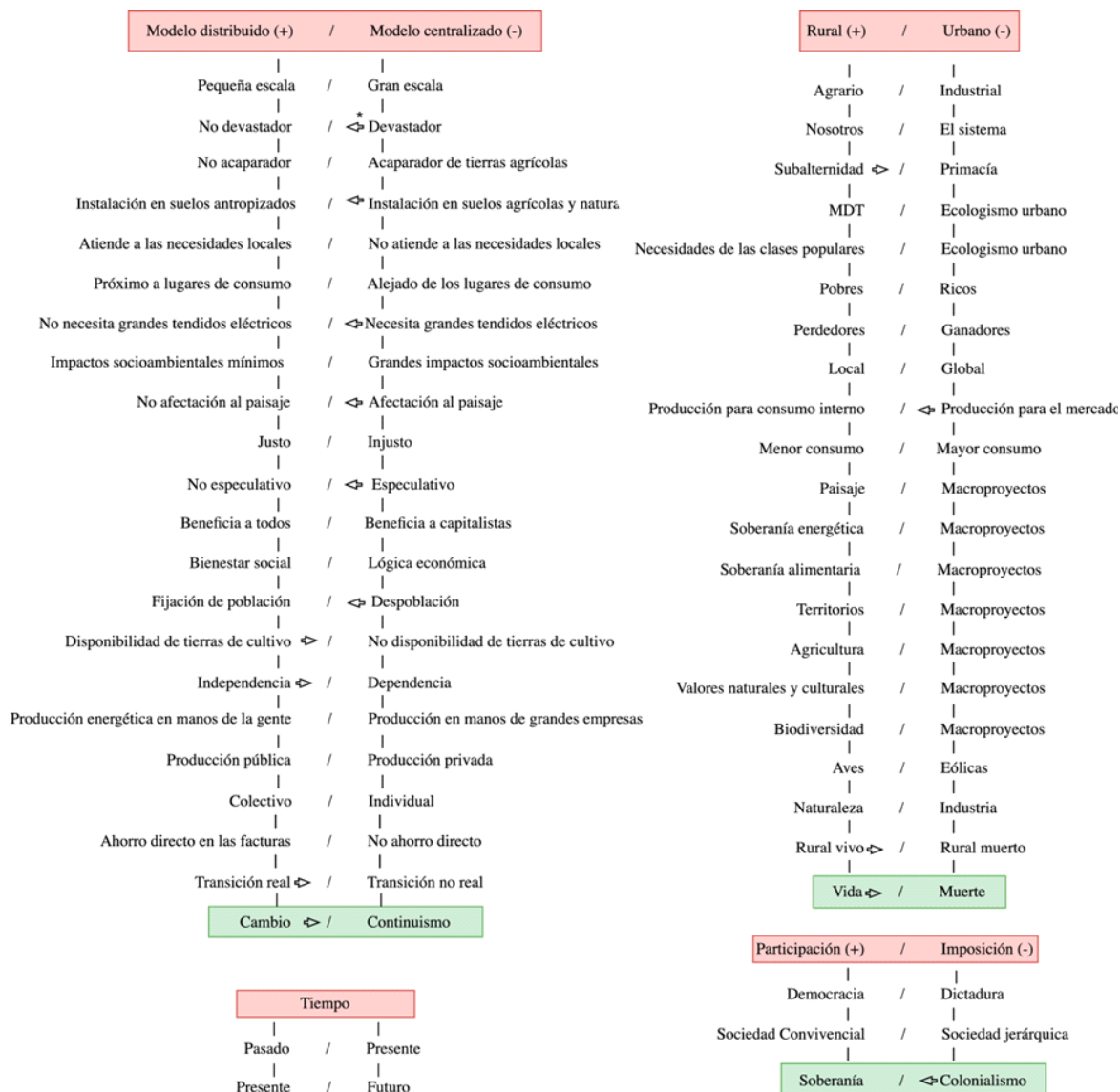
4.2. MDT: la participación de la población rural en la transición energética

En contraposición, cuando una persona de los MDT ve una de estas centrales, el marco simbólico que se despierta es distinto (Figura 3) y lo podríamos simplificar de esta manera: Central de energía renovable = macroproyecto = afectación a aspectos sobre lo que se construye lo rural (agricultura, paisaje, cultura, biodiversidad, naturaleza) = rural muerto.

Si este esquema es correcto, se puede entender la oposición generada en las zonas rurales a estos proyectos como una defensa ante un ataque directo a la supervivencia de su identidad cultural. No es que a los MDT no les preocupe el cambio climático. La cuestión parece ser que la afectación por los macroproyectos es una amenaza más directa e inminente, de ahí que se rechace el término “limpia” para referirse a esta energía. En este aspecto consideran que no responde a las necesidades locales ni de las personas, sino que en gran medida está destinado a los grandes centros de consumo, ya sean ciudades, industria o turismo, sectores que no valoran positivamente y perciben como ajenos. Siguiendo esta misma lógica, es entendible que hagan muchas referencias al tamaño desproporcionado de estos proyectos y su concentración en lugares alejados de las zonas de consumo. Aspecto que a su vez refuerza el sentimiento de injusticia y de colonización.

“Pues lo primero es que creo que fomentan una desigualdad grande entre el ámbito rural y lo que son las ciudades. Y en este sentido, pienso que, claro, instalando estos macroproyectos en pequeñas comarcas del interior, lo que fomentan es que la gente acabe abandonando estos lugares, que la gente que tenía sus ilusiones puestas en proyectos de turismo rural o tal, se vea abocada al fracaso. Y, aparte, por el tema de crear unos paisajes, unos territorios inhóspitos, inhóspitos para todos.” (Entrevista. Hombre MDT).

“No estamos en contra de la instalación de sistemas de captación de energía renovables sino del modelo centralista, devastador y acaparador de tierras agrícolas fértiles de gran valor histórico, cultural y paisajístico que se quiere implantar e imponer a través de la instalación de megaplantas, que para nada beneficia a las formas de sustento biofísico y alimentario del mundo rural, además de no aportar ningún beneficio económico a la población, ya sea en número de puestos de trabajo o en una rebaja en el recibo de la luz. Por estas razones y algunas más que expondremos después, apostamos por el modelo distribuido, que se puede observar en varias plantas que ya están funcionando en diversos puntos de España y que sí permiten una gestión soberana y democrática de la producción y usos de la energía consumida directamente en las poblaciones donde se genera. Creemos necesario incentivar el autoconsumo en nuestra población para de esta manera alejarnos de la dependencia del oligopólio que todavía a día de hoy domina a su antojo el mercado energético, manipulando precios e imponiendo un modelo especulativo que dista de ser el que más le conviene al planeta y al consumidor.” (Propuesta de la plataforma Salvemos Farrajón para incorporar a las modificaciones de las normas subsidiarias urbanísticas del Ayto. de Buñol).

Figura 3. Modelo cultural MDT.

* Las flechas indican dicotomías ficticias. El término de origen aparece en los discursos, mientras que su complementario no aparece explícitamente y ha sido deducido por oposición.

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la transición energética, el discurso de los MDT se articula en torno a la dicotomía "Cambio vs. Continuidad". Se identifican dos modelos de transición energética: el distribuido y el centralizado. El primero de ellos es valorado positivamente en gran cantidad de aspectos, mientras el centralizado sería totalmente opuesto y generador de afecciones socioambientales y paisajísticas, por lo que experimentan este modelo como injusto. Consideran que si la transición está liderada por grandes empresas no será una transición real. Dentro de los MDT se comparte la creencia de que el modelo centralizado, privado, especulativo y que solo beneficia a capitalistas, no es una transición energética ni ecológica real. Más bien se entiende esta como un continuismo con el modelo oligopolístico actual, dominado por grandes eléctricas dentro de

un modelo socio-productivo basado en la sobreproducción y el sobreconsumo. Es decir, un continuismo con el sistema que nos ha llevado a la crisis climática, a la vez que un continuismo con la dinámica colonialista de instalar en las zonas rurales todas aquellas infraestructuras que no se quieren en ningún otro lado.

Figura 4. Carteles e imágenes producidas por diferentes plataformas.



Fuente: MDT de varios municipios.

“Por lo que hablábamos antes, porque creo que se están repitiendo los mismos patrones que nos han llevado al problema, que son proyectos a gran escala por grandes empresas, fondos de inversiones, de una manera impositiva, sin preguntar a los habitantes, donde los más perjudicados son los que menos... bueno, que se suelen ubicar en sitios donde hay poco consumo” (Entrevista. Hombre MDT).

“Si estos macroproyectos vienen de la mano de empresas privadas que no van a tener en cuenta ni el medio ni las condiciones de vida de este lugar, básicamente lo único que puede pasar es un desastre. Si, en cambio, es la gente la que se hace cargo de gestionar el tema de las renovables mediante comunidades energéticas o cooperativas de consumo, por ejemplo, en ese caso podríamos beneficiarnos de una transición energética real, porque eso sí sería una transición energética. Lo otro no” (Entrevista. Mujer MDT).

Por último, cuando los MDT, hablan de participación lo hacen exclusivamente para referirse a la participación en la toma de decisión con respecto a la ubicación y planificación de los proyectos que se pretenden construir en sus territorios. Inciden en el derecho a participar en la decisión de dónde implantar estos proyectos y para qué, es decir, demandan el poder decidir sobre sus territorios.

5. El papel de la ruralidad en la transición energética. Visiones contrapuestas

En el esquema que tiene que ver con la percepción o construcción de las diferencias entre rural y urbano, desde el ecologismo se hace referencia a que todo proceso de transición implica unos ganadores y unos perdedores, y en esta dicotomía, quienes tienen más posibilidades de perder son las zonas rurales (Figura 2). Esta distinción también se utiliza para describir las tensiones internas en las zonas rurales entre quienes se benefician económicamente de la instalación de estas centrales y quienes no se benefician en absoluto, es decir, entre propietarios de terrenos que recibirán de forma directa una buena cuantía por el alquiler o la venta de esos terrenos, y aquellos que

no recibirán nada de forma directa. Se considera al rural en su papel de productor agropecuario y se señala que esta desigual distribución no es conflictiva, haciendo como ejemplo más concreto una comparación entre las macrogranjas y las macroplantas.

Alguna de las personas entrevistadas del ecologismo habla de la necesidad de un pacto campo-ciudad que compense al rural por albergar estos proyectos, sin perjuicio de que las ciudades también hagan su trabajo e instalen renovables en sus territorios. Este pacto campo-ciudad es comparado con la producción y el consumo diferencial de alimentos entre el campo y la ciudad.

En los MDT, aunque la idea de ruralidad es muchas veces expresada de forma difusa, hemos encontrado algunas atribuciones compartidas en sus discursos de los MDT (Figura 3). El factor que creemos más relevante es la relación de sentido que opone primero lo agrario a lo industrial. Se habla de lo rural como un nosotros, como una identidad colectiva compartida, que se identifica con lo agrario y el paisaje, contrapuestos a lo industrial. Interpretan que la accesibilidad a tierras para el cultivo significa independencia, ya que relacionan las tierras con agricultura, y esta con producción para el consumo interno o soberanía alimentaria y no solamente enfocado hacia el mercado o en forma de agroindustria. Se hacen también muchas referencias al pasado, al legado natural y cultural que los pueblos han heredado de sus antepasados. Además, por otro lado, las referencias que se hacen a futuro tienen que ver con la defensa de estos valores y territorios heredados para dejarlo a las generaciones futuras. Existe por tanto una fuerte identidad colectiva en torno al territorio y lo rural que se extiende hacia atrás y hacia adelante en el tiempo. Por tanto, lo colectivo es valorado positivamente, mientras que se valora negativamente el individualismo, identificado con los estilos de vida en las ciudades.

En este esquema, se asocia lo industrial a los macroproyectos, y se opone a estos a todo lo que tiene que ver con la ruralidad —agrario, soberanía alimentaria, valores culturales, naturaleza, avifauna, biodiversidad y, en última instancia, vida—. Consideran que estos proyectos están diseñados desde y para los grandes centros de consumo y, por tanto, constituyen una amenaza grave para el territorio, dado que no se ajustan a sus características y valores y porque no responden a las necesidades de sus habitantes.

Como hemos visto, los MDT, asocian las centrales de energía renovable con continuidad y muerte. Ello se debe, en gran medida, a su larga experiencia como posición subalterna. El sentimiento generalizado de haber sido colonizados por las urbes no es nuevo ni particular de las macroplantas de energía renovable, sino que tiene una larga historia de afecciones, infraestructuras y división sectorial, como el crecimiento del turismo masivo en levante y la ubicación de instalaciones perniciosas (vertederos, centrales térmicas y nucleares, cementeras, incineradoras, canteras, resorts de lujo...)

necesarias para el mantenimiento del sociometabolismo del capital y de las sociedades de consumo. El que estas infraestructuras siempre se ubiquen en las zonas rurales y nunca cerca de las grandes ciudades o núcleos turísticos —que son las grandes consumidoras de materia y energía a la vez que las mayores productoras de desechos— genera un sentimiento de injusticia que es percibido como condición colonial. Y como en toda visión colonial, está implícita una identificación de un ellos y un nosotros. Colonias frente a metrópolis, rural frente a urbano, dependientes e independientes.

En nuestro caso encontramos varias derivaciones de este sentimiento. “Nosotros”, habitantes del rural, frente a un “ellos” a veces difuso, ciudad, sistema capitalista, industria o grandes empresas. Esta identidad territorial se construye en ciertos sentidos por oposición a la identidad cosmopolita que consideran, en términos generales, más consumista, prepotente, desarraigada, falta de cultura propia, individualista y globalizada, y desde ella se va conformando una crítica al sistema capitalista globalizado desarrollista e industrial, sus dinámicas colonialistas, extractivistas, sobreproductivistas, consumistas y generadoras de desigualdades entre clases y entre territorios.

“Es como con el tema de la industrialización; ¿te piensas que me has traído aquí la civilización con los polígonos? ¿Estamos bien de la cabeza o qué? Es decir, nosotros podemos vivir con muchos menos recursos que en la ciudad, por eso no estamos histéricos con las renovables, porque por supuesto que conocemos otras formas de vida que además están desapareciendo, pero que se conocen y se intentan recuperar. Y hay mucha gente que lo tacha de involucionismo. Pero, hostia, la soberanía alimentaria de involutivo tiene más bien poco [...]. El tema es que, si te das cuenta, con la industria pasó lo mismo. Antes de enviar, deslocalizaron la industria en los pueblos; es decir, empezó en las ciudades, la deslocalizaron en los pueblos y, de los pueblos, para abaratar costos, a otros países. Pero es que con el tema de las nucleares, ¿dónde están las centrales nucleares? En Valencia no están, ni en Alicante tampoco, ni en Castellón. En Barcelona tampoco. El tema es que la planta de residuos animales de La Pobla del Duc, ¿dónde la iban a poner? Pues debajo de la alfombra. Tenemos la alfombra, donde meter la mierda, básicamente” (Entrevista. Mujer MDT).

“Yo pienso que no es injusto, que es justo. Que cada cual aporte en base a su consumo. Si África, por decirte, consume un 1 % del comput de energía global, pues no es justo que ellos tengan que producir el 80 % para el resto del planeta. Es lógico. Entonces, para mí, aquí en la comarca a la vista está: cuando no quieren que seamos el centro de producción, quieren que seamos el vertedero. Y al final siempre nosotros tenemos este papel secundario, la fábrica o el “abocador” (vertedero), pero nunca ni la capacidad de decidir ni un equilibrio entre nuestras formas de vida y nuestras formas de consumo y las repercusiones que estas tienen” (Entrevista. Hombre MDT).

Desde esta autopercepción de colonizados, a los que se les imponen los efectos negativos de un sistema productivo del cual no reciben beneficios, entramos en las diferentes posturas sobre la participación en este tipo de proyectos. Como hemos señalado, los MDT subrayan mucho la falta de participación específicamente la participación en la toma de decisión en torno a estos proyectos. De ahí que sean percibidos como una imposición, lo que termina derivando en una acentuación de la percepción de colonialismo en el eje rural-urbano en la que se percibe un papel subalterno de lo rural.

"A veces se nos achaca a nosotros decir, es que tendríais que ser vosotros quienes propusierais cómo se debe de hacer este cambio¹. Es lo que [XXX] me dijo, y muy bien. Y dice, nosotros no tenemos el poder. Hoy en día el poder lo tiene la clase política. Por lo tanto, dice, nosotros no tenemos la responsabilidad. ¿Queréis que nosotros demos las soluciones y las propuestas? Es muy fácil, dadnos el poder de decidir, decidir y poder cambiar las cosas, porque ¿para qué voy a decidir y organizarme la cabeza y hacer propuestas si no tengo la capacidad de cambiar? Entonces, cuando yo tenga la capacidad de cambiar, entonces... no sé si me explico" (Entrevista. Hombre MDT).

"Eso más claro se vio en la planta de residuos animales. Ni la "volém ni la necessitem". (Ni la queremos ni la necesitamos) es lo que gritábamos. "Voler no la volíem" (Quererla no la queremos"), pero necesitarla la necesitábamos. Nosotros como personas, de manera secundaria por ser consumidores o por ser cómplices de esta dinámica. Porque al final, queramos o no, todos comemos desde el consumo animales encima de cemento, aglomeración, macrogranjas y todo esto. Y todo este modelo crea nuevos problemas que hay que atajar, que son enfermedades raras, vacas locas y a algún sitio tienen que ir a parar. ¿Dónde van? Al ámbito rural [...] Pero el sistema tiene un problema, porque si nosotros no la queremos, Compromís al final dice: vale, en la Vall d'Albaida no, pero la ponemos en Elx y en Elx tampoco la quieren. Pues una de dos, o cambiamos de modelo o alguien se va a tener que joder" (Entrevista. Hombre MDT).

6. Conclusiones

En este trabajo hemos estudiado los movimientos en defensa del territorio que ejercen oposición a los macroproyectos de energías renovables en zonas rurales de la Comunitat Valenciana. Para ello, hemos analizado los discursos en torno a la transición energética y los macroproyectos de energía renovable de dos grupos, los MDT y el movimiento ecologista de las grandes ONG. Esto nos ha permitido identificar diferencias en el sentido atribuido a estos proyectos. Los integrantes de los MDT perciben estos macroproyectos como una amenaza a la agricultura, a la biodiversidad, al paisaje, a la cultura rural... en definitiva, se asocia estos proyectos a un rural sin vida. Por el contrario, el modelo cultural del ecologismo parte del axioma de que hay que revertir el cambio climático urgentemente o nos arriesgamos a poner en juego el sostenimiento de la vida de millones de especies y de la especie humana. Partiendo de esta máxima, el marco de sentido que se despliega al visualizar uno de estos proyectos es generalmente positivo, ya que simboliza el abandono de energías fósiles que nos han llevado a esta crisis climática. Por tanto, se vinculan simbólicamente estos proyectos con el mantenimiento de la vida a nivel planetario.

Otro elemento importante, relacionado con lo anterior, es que mientras el ecologismo ve este proceso como un cambio de sistema lleno de oportunidades, los MDT lo perciben como un continuismo con el modelo industrial, colonialista y especulativo que lleva a las zonas rurales todas aquellas infraestructuras necesarias para el sociometabolismo del capital que no se quieren en las ciudades. Así, el discurso de los MDT gira entorno al derecho de participación en las decisiones que afectan a sus territorios. De-

¹ La entrevista se realizó en valenciano. Este fragmento ha sido traducido por el equipo editorial de la revista *Encrucijadas*.

mandan poder decidir sobre dónde y cómo implantar estas centrales. Sin embargo, desde el ecologismo se habla más de la necesidad de planificación estatal, y cuando se habla de participación, está más dirigida a la participación en los beneficios de la transición a través de una ciudadanía activa que se convierta en productora de energía mediante cooperativas energéticas y autoconsumo.

Por último, creemos conveniente resaltar las limitaciones de este trabajo y advertir sobre los riesgos de generalizar los resultados obtenidos. Por un lado, aunque se han analizado documentos a nivel estatal, el estudio se circunscribe a la Vall d'Albaida. La heterogeneidad de los grupos que se oponen a estos proyectos en toda la península impide aplicar estos resultados a todos ellos. Tampoco los resultados obtenidos para las organizaciones ecologistas analizadas pueden ser extrapolables. Haría falta un estudio más extenso para observar la repetición de los esquemas de sentido en otros actores que participan en ambos movimientos. Por último, hay que tener en cuenta que este es un tema de mucha actualidad y es extremadamente cambiante, por lo que también debemos ser precavidos a la hora de inferir estos resultados a futuro.

7. Referencias bibliográficas

Álvarez, Ángel (2022). Umbrella Solar, el grupo de IM2, logra 148 millones para instalar 212 MW en 14 parques solares. *El Economista*, 12 de julio de 2022, ([enlace](#)).

Amigos de la Tierra (2023). Desde Amigues de la Terra reclamamos participación ciudadana en los proyectos de energía renovable. *Tierra.org*, 27 de abril de 2023, ([enlace](#)).

Del Romero, Lluís (2021). Informe Bailías. (2021). *Informe Bailías. Estrategias empresariales e institucionales para generar consenso sobre decisiones territoriales*. Asociación (Re)cartografías. Custodia Territorial.

Ecologistas en Acción Albacete (2007). Sucias energías limpias. Ecologistas en Acción, 23 de diciembre de 2007, ([enlace](#)).

Fabra, Natalia; Eduardo Gutiérrez, Aitor Lacuesta y Roberto Ramos (2023). Do Renewables Create Local Jobs? *Documentos de trabajo del Banco de España*, 2307. <https://doi.org/10.53479/29475>

Franquesa, Jaume (2023). *Molinos y gigantes: La lucha por la dignidad, la soberanía energética y la transición ecológica*. Errata naturae.

Greenpeace (2017). *Energías renovables*. Greenpeace, 28 diciembre de 2017, ([enlace](#)).

Greenpeace (2019). *¿Por qué hay que cambiar la energía para salvar el clima?* 3 de julio de 2019, ([enlace](#)).

Hope (2023). Destapando petroleras financiando "ecologistas" anti-renovables [Video]. *Instagram*, ([enlace](#)).

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2020). *Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030 (PNIEC)*. MITECO ([enlace](#)).

Regueiro-Ferreira, Rosa Maria y Xoán R. Doldán-García (2010). Política sectorial de la energía eólica en Galicia: participación social y comparativa internacional. *Revista Galega de Economía*, 19, 129-156.

Revuelta Gallo, Jorge (2023). Los Quixotes del rural: luchando contra los gigantes del viento. Trabajo de Fin de Máster, Máster Universitario en Investigación Antropológica y sus Aplicaciones, UNED. ([enlace](#)).

Saladié, Sergi (2021). Senado Saladié: los parques eólicos causan despoblación y la generación distribuida beneficia [Video]. *Youtube – Teruel Existe*, 8 de junio de 2021, ([enlace](#)).

Simón, Xavier; Damian Copena y María Montero (2019). Strong wind development with no community participation. The case of Galicia (1995–2009). *Energy Policy*, 133, 110930. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2019.110930>

Suárez, Hugo José (2008). El método de análisis estructural de contenido. Principios operativos. En H. J. Suárez (Coord.), *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido* (pp. 119-144). El Colegio de Michoacán.

Veltmeyer, Henry (2018). *América Latina en la vorágine de la crisis*. Calas y Editorial Universidad de Guadalajara.

8. Anexo A

Figura 5. Sistema de códigos MDT rural.

● Sistema de códigos	316	▼ ● Cambio climático Vida	3
● Participación	26	● Combustibles fósiles = Muerte planeta y vidas	1
● Urgencia	15	● Cambio climático Biodiversidad	2
● Planificación	13	● Cambio climático Supervivencia	4
● Energía Sucia Energía limpia	12	● MDT = ralentizan transición	3
● Rural Urbano	11	● Cohesión	3
● Ecologismo MDT	10	● Oligopólio = ralentiza la transición	3
● Extractivismo	9	● Macrogranjas	3
● Beneficios	9	● Delimitar las inversiones	2
● Modelo oligopolístico Modelo democrático	8	● Mitigación	2
● Participar de los beneficios	8	● Avalancha de proyectos = Oposición	2
● Instalación masiva de renovables	8	● Ciudad consume alimentos del campo y no hay oposición	2
● Transición lenta	7	● MDT = Beneficia a combustibles fósiles	2
● Especulación Planificación	7	● Paisaje	2
● Transición = Positiva	6	● Colonialismo	2
● El autoconsumo es insuficiente	6	● Renovables = Biodiversidad, agricultura, pastoreo, empleo	2
● Modelo Centralizado Modelo distribuido	6	● Intensivo Extensivo	2
● Oportunidad de cambio	5	● Electrificación	2
● Acelerar la transición Cambio climático	5	● Localización de la industria	2
● Compensaciones	5	● Falta de transparencia	2
● Iniciativa pública Iniciativa privada	5	● Desconfianza	2
● Empleo	5	● Poder	2
● Intereses privados	5	● Malas prácticas	2
● Lo + importante es descarbonizar	5	● ahí donde hay consumo, hay que acercar las energías renovables,	1
● Reforzar las administraciones	4	● Biodiversidad	1
● Consumidores Ciudadanos	4	● Electrificación = + Eficiente	1
● Pacto Campo-Ciudad	4	● Neorural	1
● Ricos Pobres	4	● Local Global	1
● Consumo total per cápita	4	● Fijación de población	1
● Evaluación Impacto Ambiental	4	● Zonas de sacrificio	1
● Transición = Posible reducción de Desigualdades	4	● Ciudad = + Eficiente	1
● Ejes de conflicto	4	● Judicializar el conflicto	1
● Ganadores Perdedores	4	● Futuro	1
● Estabilidad para empresas	3	● Imposibilidad de mantener el actual consumo	1
● Decrecimiento	3	● Bulos	1
● Reducción	3	● Irreversibilidad	1
▼ ● Soberanía	3	● Escasez de recursos	0
● Soberanía alimentaria	2	● Falta de participación = Efectos negativos	0
● Soberanía energética	2	● No planificación = Efectos negativos	0
● Agricultura	3	● Conjuntos	0

Fuente: Elaboración propia. Software MAXQDA.

Figura 6. Sistema de códigos ecologismo urbano.

Sistema de códigos	350	
• Participación en toma de decisión	17	
• Rural Urbano	13	
• Paisaje	11	
• Sistem capitalista	11	
• Agricultura	11	
• Participación Imposición	10	
• Lógica económica Bienestar social	10	
• Liderado por... Transición real o no real	10	
• Escasez de recursos	9	
• Macroplantas = Continuum	9	
• Agraria Industrial	8	
• Dependencia Independencia	7	
• Individual Colectivo	7	
• Generacional	6	
• Necesidad?	6	
• Neoliberal	5	
• Tamaño	5	
• Decrecimiento	5	
• Injusticia	5	
• Poder	5	
• Modelo distribuido Modelo centralizado	5	
• Élités políticas y económicas	5	
• Contradicciones	4	
• Especulación energética	4	
• Democracia Dictadura	4	
• Subalternidad del rural	4	
• Nosotros El sistema	4	
• Motivación	4	
• Beneficia a capitalistas Beneficia a todos	4	
• Clase social	4	
• Producción y consumo de masas	4	
• Macroproyectos Biodiversidad	4	
• Eólica Aves	4	
• Familia	3	
• Soberanía	3	
• Soberanía energética	3	
• Soberanía alimentaria	7	
• Extractivismo	3	
• Ecologistas Necesidades de las personas	3	
• Ecologismo MDT	3	
• Desconfianza en el Estado	3	
• Local Global	3	
• Rural Muerto Rural Vivo	3	
• Ricos Pobres	3	
• Producción para la reproducción social para el mercado	3	
• Trans. Energética realmente ecológica y justa	3	
• Culpables	3	
• Beneficio económico Bienestar planeta y gente	2	
• Afecciones	2	
• Aumento precio suelo	1	
• Despoblación	5	
• Afección_Temperatura	2	
• Consumo interno Para Mercado	2	
• Macroproyectos Valores naturales y culturales	2	
• Oportunidad de cambio	2	
• Industria Naturaleza	2	
• S.Jerarquica S.Convencional	2	
• Ganadores Perdedores	2	
• Consumo diferencial	2	
• Polígono Industrial Mundo rural	1	
• Macroproyectos Territorio	1	
• Macroproyectos Agricultura	1	
• Con impacto ambiental Sin impacto ambiental	1	
• Capital Naturaleza	1	
• David Goliat	1	
• Veganismo	1	
• Defensa	1	
• Parábola de Jevons	1	
• Tiempo	1	
• Futuro	1	
• Pasado-Presente	13	
• Presente-Futuro	2	
• Revolución	1	
• Idealización de lo agrario	1	
• Solución	1	
• Colonialismo	1	
• Colonialismo energético	1	
• Turismo	3	
• Colonialismo	5	
• Imperialismo	2	
• Reagrarización	1	
• Progreso-Cambio climático	1	
• Invasión	1	
• Amenaza	1	
• Sostenibilidad	0	
• Sostenibilidad medioambiental	2	
• Sostenibilidad económica	3	
• Sostenibilidad social	4	
• Conjuntos	0	

Fuente: Elaboración propia. Software MAXQDA.